S A Y N E T E,

INTITULADO

EL EXAMEN DE CORTEJOS,

Y APROBACION PARA SERLO,

REPRESENTADO EN LOS TEATROS DE ESTA CORTE.

PARA OCHO PERSONAS.



CON LICENCIA:

EN MADRID: AÑO DE 1791.

Se hallará en la Librería de Quiroga, calle de la Concepcion Gerónima, junto á la de Barrio-Nuevo; y asimismo otros de diferentes títulos: Comedias antiguas; Tragedias, y Comedias nuevas; Autos, Entremeses, y Tonadillas.

SAYNETE.

EL EXAMEN DE CORTEJOS, Y APROBACION PARA SERLO.

PERSONAS:

Exâminador. — *Lorenzo.*
3 *Cortejantes.* — 3 *Damas.*

Sale el Exâminador, y Lorenzo.

Exâm. YA estaba yo con cuidado
de tu tardanza, Lorenzo:
¿quedan puestos los carteles?
Lor. Sí, Señor, ya quedan puestos;
y fué tal la novedad
que causáron en el pueblo,
que de tropel los curiosos
acudian á leerlos;
y con admiracion dicen
de esta Corte los mas viejos,
que jamas han conocido,
ni oyéron á sus Abuelos
decir que hubo facultad
para exâminar cortejos.
Exâm. Con poca razon se admiran
del nuevo establecimiento,
y mas quando el cortejar
es arte de mucho aprecio;
que no haya habido exemplar
no es del caso para hacerlo,
pues hoy esta facultad
su auge tiene completo:
ya los niños de tres años,
que apénas salen del suelo,
en lugar de decir taita,
dicen Cortejo, Cortejo:
en todos estados es,
razon de estado tenerlos,
que es regla sin excepcion.
(Dios me entiende, y yo me entiendo)
tan necesario es el arte,
y máxîme en estos tiempos,
que el que sin arte corteja,
no tendrá ratos muy buenos.
Arte es, y tan liberal,
que es infalible precepto,
que manda á los Profesores
hagan profesion de serlo:
pues si esta ciencia es tan útil,
¿por qué se ha admirado el pueblo
de que haya Exâminadores
que remedien los defectos?
mas yo creo que la causa
de su extrañeza penetro;
pues este Pais sin duda
en el marcial trato bello
vive atrasado de todos
mas de dos siglos y medio:
pero muéstrame el cartel
que escribistes, porque quiero
ver si alguna circunstancia
te dexaste en el tintero.
Lor. Lo mismo que Vmd. mandó
escribí, y en prueba de ello
leo el cartel, que así dice:
Lee. Sepan todos los Cortejantes de esta Villa, como á ella ha llegado Don Biombo Estirado, con facultad

y título para exâminar Cortejos, así Galanes, como Damas, dándoles su Carta de Exámen, para que puedan exercer dicha facultad, en qualquier Villa, ó Ciudad de este Reyno: concediéndoles tambien privilegio para quitar la Dama al que corteje sin dicha Carta; con otras excepciones dignas de tenerse: se dará principio á este Exámen hoy, á las cinco de la tarde, en tal parte.

Exâm. Nada tengo que añadir:
todo está muy bien dispuesto;
pero pues ya son las cinco,
hora que citada tengo,
anda, y ve, si hay quien pretenda
entrar á Exámen, Lorenzo.

Lor. Voy, Señor, á obedecerte. (*Vase.*

Exâm. Ahora, que solo quedo,
si el Poeta observa reglas,
tendré soliloquio cierto;
pues si ha de ser, allá va:
¿habrán visto el pensamiento
que el demonio del Autor
para Saynete ha dispuesto?
¿no parece extravagancia?
¿no es raro? ¿no es estupendo?
mas no sé qué responderme
á lo que propuesto llevo;
lo que fuere sonará:
Señores mios, silencio,
y aquel que tenga la herida,
haga solo el sentimiento.

Sale Lor. Tres Galanes, y tres Damas
esperan con rendimiento
ser á exámen admitidos.

Exâm. Pues decidles que entren luego;
pero advertid, que los hombres
se han de exâminar primero:
cada uno de por sí
vaya entrando.

Lor. Ya lo entiendo.

Exâm. Ea, pues, irlos llamando.

Lor. Entre uno solo al momento.

Sale 1. Pues la suerte nos depara
lograr un modo perfecto,
y seguro en cortejar,
yo quiero ser el primero
que se exâmine, por ver
si es buen método el que llevo;
y así, á vuestra correccion
muy gustoso me sujeto.

Exâm. Pues á lo que preguntare
irme ahora respondiendo:
¿qué libros habeis leido,
que traten de galanteos?

1. Yo, las Novelas de Zayas,
y Cervantes, porque es cierto,
que es lo mejor que hay escrito
para lograr este efecto;
porque allí de quantos lances
pueden suceder encuentro.

Exâm. Bien; y si una Dama quisieras,
y ésta con esquivo genio
diera en no corresponderte,
tratándote con desprecio,
¿cómo rendirla podrias?

1. Con ansias, con rendimientos,
con favores, con ternezas,
con suspiros, con requiebros,
con músicas, con papeles,
y con:::-

Exâm. Basta, bueno, bueno;
toca la campanilla.
hijo mio, hoy en el dia
todo eso es embeleco,
pues solo quieren las Damas
al que tiene mas dinero:
de mil dares, y tomares,
estan los cortejos llenos,

los tomares para ellas,
y los dares para ellos.
¿Suspiros? (risa me da)
¡ternezas en este tiempo!
ese es un caudal, querido,
que está fundado en el viento:
el ser tierno con las Damas
hoy es de muy poco efecto,
pues, ó le dicen que adula,
ó le dexan, porque es tierno:
¿sabeis qué es marcialidad?

1. Por acá se ignora eso.

Exâm. Pues porque no lo ignoreis,
ahora explicárosla quiero:
la marcialidad es una
circunstancia del perfecto
cortejante, ó fachendista
(que quiere decir lo mesmo:)
el ser marcial se granjea
con lo que os iré diciendo:
hablar mucho, querer poco,
tomar donde quiera asiento,
pedir lo que no le den,
visitar en todo tiempo,
querer seis ó siete juntas,
mas ninguna con extremo:
de nada dársele nada,
burlarse del sentimiento,
y si alguna le dexare,
no apasionarse por eso,
ántes echar con cachaza
en otra parte el anzuelo;
que si esto haceis, yo aseguro,
como acuchillado en esto,
que lograréis mucho mas,
y tendréis que sentir ménos.
Y porque prácticamente
veais el caso completo,
volvéos á mi antesala,
hasta que os llame.

1. Obedezco,
que estimo el haber venido
á salir de tantos yerros.
Cortejantes á la antigua *Ap.*
atencion con los consejos. *Vase.*

Exâm. ¿No he dicho ya que esta Villa
de quantas contiene el Reyno,
vive atrasada en costumbres
mas de dos siglos y medio?
ea, traer otro al punto.

Lor. Otro venga, Caballeros.

Sale el 2. El deseo que tenia
de estar á vuestra obediencia,
ni yo sabré encarecerle,
ni hay cómo explicarlo pueda;
con exâminarme espero
saber si mi escuela es buena,
porque me han dicho que ya
no se usan cartillas viejas.

Exâm. Es verdad, pues las de ahora
solo contienen tres letras,
que tan solo dicen *dar*;
y es tan evidente regla,
que aquel que puntual la observe,
como un poco marcial sea,
que es la sal de los cortejos,
tendrá dos mil que le quieran.

2. Eso de marcial no entiendo.

Exâm. ¡Válgate el diablo por tierra,
que de las mejores cosas
produce peor cosecha!
yo lo explicaré despues,
que ahora el exámen empieza:
¿en qué Autor has estudiado?

2. Yo Señor en las novelas
de Montalvan y Lorenzo,
que es una obra estupenda:
su mucha alegancia admira,
su estilo pasma y eleva,
sus lances dan instruccion

á todo el que galantea:
allí á enamorar se aprende
de suerte, que el que los lea
hallará pronta salida
á quanto en amar se ofrezca.
Exâm. Mas dígame, Señor mio,
¿si á una dama usted quisiera,
y ella con igual cariño
á su amor correspondiera,
habiéndole asegurado
muchas veces su firmeza,
y despues con otro amante
entretenerse la viera,
y que á usted con un desprecio
enfadoso despidiera,
sus méritos olvidando,
en esta ocasion qué hiciera?
2. Obligarla con extremos,
servirla con mas fineza,
y si esto no me bastara,
perdiendo ya la paciencia,
diera voces como loco,
no cesarian mis quejas,
la soledad buscaria,
y allí en amantes endechas,
siendo los Prados testigos,
los Montes, Valles, y Selvas,
lloraria mi desgracia,
la diria ingrata, fiera,
y aun á los quatro elementos
recurriria mi pena,
porque si yo no me engaño
en mis leidas Novelas,
aquí es del caso llamar
al Ayre, Agua, Fuego, y Tierra;
y si con todo, rebelde
en atenderme estuviera,
ansioso, desesperado,
sin cordura, y sin prudencia,
la vida me quitaria,
y despues que falleciera,
haría : : :
Exâm. Jesus, Jesus,
¿habrá quien aquesto crea?
díme, hombre de barrabas,
¿qué con morir consiguieras?
¿piensas que estás en los tiempos
de la Pastora Filena?
¿buscar soledad? ¡qué gracia!
buena está la pastorela,
déxese Vmd. de zampoñas,
que mas que agradan, molestan:
su Gramática de amor
crea amigo que no es buena,
que es pretérito su estilo,
y las Damas le destierran:
á tres casos solamente
se ha reducido la nueva,
que es dativo, vocativo,
y ablativo; pero advierta,
que use del primero en dar,
y los dos en la fachenda.
Si el verbo de amor conjuga,
debe por segura regla
acudir á los presentes,
pues es lo que hoy mas se aprecia:
las declinaciones siempre
en la memoria las tenga,
para que decline quando
su Dama declinar vea:
Vmd. debe ser marcial,
que es en castellana lengua,
picar mucho en hablador,
y tomarse otras licencias,
que no digo, porque ya
discurro que Vmd. lo entienda.
Si alguna Dama le olvida,
(que esto es muy comun en ellas)
ver cómo la da otros zelos,
que es la mejor contra yerba;
que

que los demas estremajos,
sentimientos, frioleras,
no son del caso, ni sirven,
porque amigo, en esta era
nadie se muere por nadie,
y el que muere, muerto queda;
y porque prácticamente
todo lo que he dicho vea,
retírese á esa antesala,
hasta que á llamarle vuelva.
2. Voy, Señor, á obedecerte. *Vase.*
Exâm. ¿Se verá cosa como ésta,
ser de una misma doctrina
todos los de aquesta tierra?
mira si hay otro que salga.
Lor. Otro luego al punto venga.
Sale el 3. La novedad que ha causado
vuestra venida á este pueblo,
á cosa tan nunca vista,
que suspenda el paso ha hecho,
hasta que me exâmineis.
Exâm. ¿Qué empléo teneis?
3. Sargento.
Exâm. ¿Nació Vmd. en aquesta tierra?
3. No.
Exâm. ¿De qué tierra?
3. del Infierno:
¿Habrá pregunta mas necia?
vamos pronto, despachemos.
Exâm. En el dicho soldadito
un buen pollo me prometo.
¿En qué arte habeis estudiado?
3. ¿Yo estudiar? bueno va eso.
Solamente he visto escritas
las décimas, y el soneto,
que saliéron dias hace,
explicando por extenso
quanto el cortejo contiene.
Exâm. Ya me acuerdo, ya me acuerdo;
y es una obra muy buena.
3. Verdadera por lo ménos.
Exâm. Dígame; si Vmd. quisiera
una dama, que con ceño
sus finezas despreciara
sin atender sus extremos,
¿cómo la conquistaría?
3. Con quarenta dobloncejos.
Exâm. ¿Y si no los admitia?
3. Buscara luego al momento
una gentil alcahueta.
Exâm. ¿Y si no bastaba eso?
3. Dexarla con mil demonios,
y á otra parte con los huesos.
Exâm. Esto sí que es cortejar:
saber dar el golpe al huevo:
con título, y aprobado
queda Vmd. Señor Sargento;
y ahora porque me conviene
que vean dos majaderos,
que estan afuera esperando,
Cortejantes de otros tiempos
su desengaño, suplico,
que Vmd. esté en este puesto,
hasta que tres Damas entren,
que ahora vendrán con ellos;
yo les mandaré cortejen,
pero Vmd. como tan diestro,
se empeñará en que las Damas
no admitan su galanteo.
3. Mejor lo haré que lo dice:
ya porque vengan rebiento.
Exâm. Pues ve Lorenzo á llamarlos.
Lor. Ya voy, y á salir no vuelvo.
Exâm. Con los dichos Cortejantes
un rato bueno me ofrezco.
3. Serán del tiempo de entónces,
y de los que creen cuentos.
Salen todos.
Tod. Ya, Señor, como mandasteis
rendidos te obedecemos.

Exâm.

Exâm. Mui bien venidas, Señoras,
bieu llegados, Caballeros,
el exámen de estas Damas
discurro quedará hecho
solo con una pregunta.
Los 3. Pues decid, que ya atendemos.
Exâm. ¿De qué escuela son ustedes
en materia de Cortejos?
Las 3. Tomistas, Señor, Tomistas.
Exâm. Pues desde ahora os apruebo.
Y porque toda la tarde
entretenida pasemos,
cada uno se acomode
un rato de galanteo
con la Dama que le quiera.

Arrímase el primero á la primera, el segundo á la segunda, y el tercero á la tercera.

Tod. Con mucho gusto lo harémos.
1. Es posible, dulce encanto ::
es posible, amado Dueño ::
1.ª ¡Con imposibles se viene!
¡habrá mas gracioso cuento!
déxese Vmd. de imposibles,
que ese es cuento de viejos;
y advierta, que me fastidian
tan mentecatos requiebros.
2. Bello iman de mis potencias,
causa de mis embelesos ::
2.ª De relacion de Comedias
parecen estos dos versos:
no me quiebre la cabeza.
3. Digo, muchacha, ¿qué hacemos?
Aquí estan veinte doblones.
3.ª Pues yo por Vmd. me muero.
1. ¡Que mis ansias no te obliguen!
1.ª Buen arroz para un puchero.
1. Dame una mano.
1.ª ¡Caramba!
vaya por la de un mortero.
2. ¡Que mi fe no has de pagar!
2.ª Si no sé quánto le debo.
2. Dame una mano.
2.ª ¡Camorra!
vaya, cómprela á un tendero
de papel, que es mas barata.
3. Digo, ¿en qué nos detenemos?
3.ª En los veinte, que ofreciste.
3. Allá van, si estriba en eso.
1.ª Por Dios, que aquella pescó.
2.ª Esta echó bien el anzuelo.
1.ª Pues yo al Militar me voy.
2.ª Al Militar solo quiero.
3.ª Paso, paso, Señoritas,
que esta hacienda tiene dueño.
3. No importa, embístanme todas,
que yo para todas tengo.
Exâm. ¿Veis ya vuestro desengaño?
Los 2. Ya nuestro error conocemos,
y de cortejar á el uso
desde esta tarde ofrecemos.
Exâm. Pues el título os daré
de Cortejantes perfectos:
y para que esto remate
con todo el gusto completo,
pidamos al Auditorio
el perdon de nuestros yerros.

FIN.